



MIRADAS,
ENCUENTROS Y CRÍTICAS
ANTROPOLÓGICAS

Aitzpea Leizaola, Jone Miren Hernández
(Coordinadoras)

LA FINANCIACIÓN PÚBLICA A LAS ONGD EN ANDALUCÍA. UN ANÁLISIS RETICULAR

BELTRÁN ROCA MARTÍNEZ
Universidad de Cádiz

La financiación y la rendición de cuentas es uno de los aspectos más polémicos de las ONGD (Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo)¹. Hace unos meses salía a la luz que algunos directivos de Intervida utilizaban parte de los fondos de la entidad para intereses privados. Cada cierto tiempo, los principales partidos políticos se acusan mutuamente de favorecer desde las administraciones públicas que controlan a aquellas ONG “de su entorno”. Al mismo tiempo, las federaciones de ONGD y algunas fundaciones privadas elaboran códigos de conducta para regular el comportamiento de sus socios, en los que los aspectos financieros ocupan un lugar destacado.

Con esta comunicación pretendemos conocer el sistema de financiación de las ONGD implantadas en Andalucía. No nos limitaremos a analizar la dependencia o autonomía respecto a las subvenciones públicas, sino que estudiaremos si la financiación pública sigue canales partidistas. Vamos a partir de la siguiente hipótesis de que partidos políticos tienden a favorecer desde sus administraciones a las ONGD con las que mantienen afinidades ideológicas. Para responder estos interrogantes y verificar la hipótesis, aplicaremos el análisis de redes sociales².

1. LA FINANCIACIÓN DE LAS ONGD IMPLANTADAS EN ANDALUCÍA

Las principales ONGD implantadas en Andalucía—en términos de recursos gestionados, personal y presencia social—se encuentran federadas en la Coordinadora Andaluza de ONGD (CAONGD). Dicha

¹ Ver, por ejemplo: Ortega Carpio (1994); Gómez Gil (2005).

² Una buena introducción al Análisis de Redes Sociales: Molina (2001).

Coordinadora cuenta en la actualidad con 51 organizaciones. A partir del análisis de las memorias anuales del año 2006 de estas organizaciones podemos conocer las pautas generales del sistema de financiación de la cooperación no gubernamental en Andalucía³.

En general, las ONGD implantadas en el territorio andaluz tienen una alta dependencia de los fondos públicos: el 63,2% de los recursos que gestionaron en 2006 provino de las arcas públicas, y sólo en 36,8% fue obtenido a partir de fuentes privadas (como las cuotas de los socios, donaciones puntuales, ingresos por venta de productos de comercio justo o herencias). Un análisis pormenorizado desvela que existen grandes disparidades entre estas organizaciones: mientras las cuatro de mayor tamaño llegan a gestionar más de 48 millones de euros cada una, un grupo de ocho medianas puede gestionar entre 9 y 22 millones, y dieciocho ONG pequeñas cuentan con menos de 9 millones de euros anuales. Se reconoce, por tanto, una tendencia monopolista—ya advertida hace unos años por Marcuello y Marcuello (2000)—por la que las ONGD de mayor tamaño tienden a copar el sector, obteniendo la mayor parte de los recursos (como dinero, prestigio, espacio mediático y voluntarios).

El desglose del análisis del grado de dependencia respecto a los fondos públicos según las relaciones de las ONGD con otras entidades sociales ofrece unos resultados muy significativos. Las ONGD relacionadas con la Iglesia presentaban un grado ostensiblemente menor de dependencia respecto a los financiadores públicos (56,42%) que las ONGD relacionadas con partidos de izquierda y sindicatos (88,61%). De hecho, el nivel de dependencia de las ONGD político-sindicales es especialmente llamativo. Habiendo casos como el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL), relacionado con el PSOE, que superaban el 90% de financiación pública.

Hemos formulado una explicación tentativa sobre estas tendencias. Por un lado, las ONGD religiosas presentan un nivel menor de dependencia debido a que su cercanía a la Iglesia es—o, al menos, fue

³ Como 21 de estas ONGD no publican en Internet de forma actualizada sus memorias anuales o sus balances económicos—y tampoco es posible encontrar dicha información en otras fuentes como la Fundación Lealtad—, reducimos la muestra a 30 organizaciones.

en su primera etapa—fuente de recursos (como personal voluntario, donaciones, socios o legitimidad). El caso paradigmático es Manos Unidas, cuyos ingresos provienen de fuentes privadas en más de un 80% (siendo una de las principales, la colecta de Febrero a través de las redes parroquiales y las instituciones educativas católicas). Las ONGD político-sindicales, por otro lado, cuentan con otro tipo de redes: canales de afinidad, influencia y conocimiento con los responsables políticos de los partidos llamados de izquierda.

A continuación aplicaremos el análisis de redes sociales para comprobar en qué medida las relaciones de las ONGD con otras entidades sociales influyen en los patrones de financiación pública.

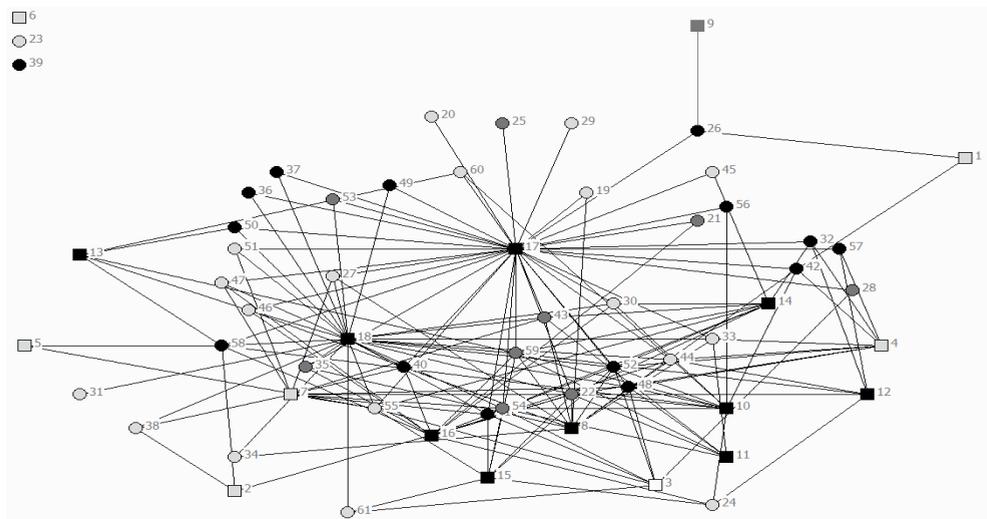
2. BUSCANDO PATRONES DE FINANCIACIÓN DESDE EL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES

Para conocer los patrones de financiación elaboramos primero un sociograma⁴ que refleja la financiación de las administraciones central, autonómica, provincial y municipal (ayuntamientos de capitales de provincia) hacia las ONGD pertenecientes a la federación andaluza en 2006. A continuación hemos representado con un cuadrado a los financiadores públicos, y con círculos a las ONGD. Para diferenciar la política de las administraciones hemos coloreado de negro a las que estaban controladas por el PSOE, de gris claro las gobernadas por el PP, de blanco la gobernada por IU, y de gris oscuro la gobernada por otro partido regional. Finalmente, hemos coloreado de negro a las ONGD relacionadas a la Iglesia Católica, de gris medio a las relacionadas con grupos de izquierda y de gris suave a las no relacionadas con otras organizaciones e ideologías políticas.

Lo más llamativo de esta red es la centralidad de las administraciones central y autonómica en la financiación de las ONGD implantadas en Andalucía. Los nodos 17 y 18 (Junta de Andalucía y gobierno central) son los que tienen el rango más alto, financiando—especialmente la Junta de Andalucía—a la mayoría de las ONGD implantadas en la comunidad autónoma.

⁴ Para la visualización del sociograma hemos utilizado el programa Ucinet (Borgatti, 2001).

Imagen 1. Financiación de las administraciones hacia las ONGD pertenecientes a la federación andaluza en 2006 (Beltrán Roca)



En este sociograma se pueden identificar, además, tres clusters de ONGD católicas (negro) con patrones de financiación muy similares. El primer cluster está formado por las organizaciones 36, 37 y 50. Las dos primeras vinculadas al “opus dei” y la tercera a la Conferencia Episcopal. En Andalucía estas organizaciones sólo reciben financiación de la Junta de Andalucía y del gobierno central. Sólo Manos Unidas recibe, además, financiación por parte del Ayuntamiento de Huelva (PSOE).

El segundo cluster está integrado por los nodos 32, 42 y 57 (Fundación Albihar, Fundación Internacional de solidaridad Compañía de María y SETEM). Estas tres organizaciones, relacionadas de diversa manera con la Iglesia Católica, reciben financiación de la Junta de Andalucía y del Ayuntamiento de Granada, gobernado por el Partido Popular.

El tercer cluster lo componen las organizaciones 18 y 52 (Intermón Oxfam y Medicus Mundi). Ambas tienen una posición muy central en la red, es decir, gozan de una financiación pública muy diversa en Andalucía. Ambas organizaciones coinciden en tener origen católico pero haberse distanciado ostensiblemente de las estructuras eclesíásticas.

Identificamos finalmente un cluster de ONGD político-sindicales (gris medio). Nodos 22, 43, 54 y 59: Asamblea de Cooperación por la Paz, Paz y Solidaridad Andalucía, Mujeres en Zona de Conflicto y Solidaridad Internacional, respectivamente. Estas organizaciones tienen una posición muy central, están financiadas por muchas entidades públicas, pero llama la atención su cercanía con el nodo 8 (el Ayuntamiento de Sevilla, gobernado por el PSOE).

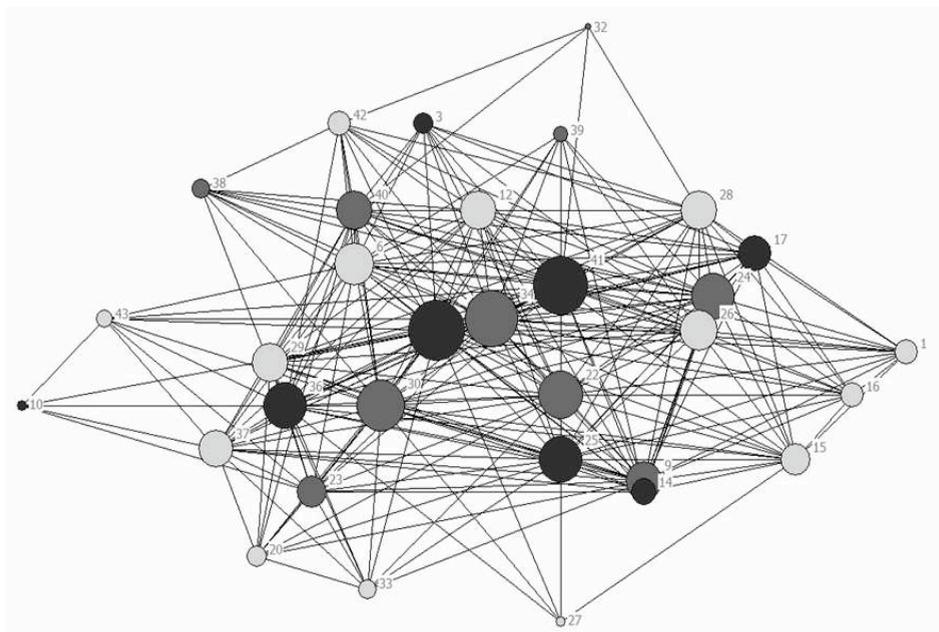
Este sociograma, sin embargo, no aporta explicaciones concluyentes. No identificamos patrones claros de financiación por línea políticas en las ONGD implantadas en Andalucía. Por ello, optamos por construir un segundo a partir de una matriz ponderada—en lugar de una binaria—, que recoge el número de administraciones locales y provinciales que cada ONGD de la muestra tiene en común con las demás. Coloreamos de gris oscuro a las ONGD político sindicales, de un gris intermedio a las confesionales y de gris claro a las restantes. Posteriormente hemos representado el rango de cada organización mediante el tamaño del nodo (aunque ya la posición en el sociograma indica el rango de la organización). El rango en esta ocasión indica el número de entidades con las que se comparte financiador. Refleja, por tanto, la cantidad de ayuntamientos y diputaciones que subvencionan a la ONGD, un fiel indicador de su capacidad de obtener fondos públicos.

Este segundo sociograma tampoco nos revela la existencia clara de financiación pública a las ONGD a través de líneas políticas. Posiblemente esto sea debido al estricto control sobre la gestión de esos fondos que existe por parte del sector de las ONG, los partidos de oposición, los medios de comunicación o fundaciones privadas como la Fundación Lealtad.

Se observa claramente, sin embargo, que las ONGD más financiadas, tienden a ser las religiosas y las político-sindicales. Los nodos gris oscuro y gris medio tienen posiciones más centrales y muestran mayor tamaño (rango). Los nodos de color gris claro, las ONGD “no relacionadas”, tienen una posición periférica en la red. Se puede concluir, por tanto, que el éxito financiero de las ONGD depende en buena medida de su capital relacional, es decir, de su inserción en redes sociales. Para las ONGD político-sindicales es determinante su

conexión con partidos políticos, mientras que para las ONGD confesionales la clave está en su vinculación con la Iglesia Católica. Ambos tipos de organizaciones elaboran discursos que justifican su posición y cuestionan la de los demás. Mientras unas presumen de su independencia financiera y critican la falta de independencia de las otras respecto a los partidos, las otras rechazan la intromisión eclesial en la cooperación y justifican su sistema de financiación como “defensa de lo público”. Las ONGD restantes, sin estas relaciones, deben conformarse, por lo general, con ocupar posiciones periféricas.

Imagen 2: Número de administraciones locales y provinciales que cada ONGD tiene en común con las demás (Beltrán Roca).



En definitiva, podemos concluir que las ONGD implantadas en la comunidad andaluza presentan una alta dependencia de los fondos públicos, y las organizaciones de mayor tamaño tienden a copar el sector. Aplicando el Análisis de Redes Sociales no podemos verificar de manera concluyente que la financiación pública a estas organizaciones siga canales partidistas. No obstante, descubrimos que las ONGD relacionadas con la Iglesia Católica y con organizaciones político-sindicales tienen más probabilidades de éxito financiero y

crecimiento. Por tanto, sus redes de relaciones constituyen un preciado recurso (un recurso, del que carecen otras organizaciones homólogas).

BIBLIOGRAFÍA

BORGATTI, S.P. (2002) *NetDraw: Graph Visualization Software*, Harvard, Analytic Technologies. Disponible on-line en: <http://www.analytictech.com>

GÓMEZ GIL, Carlos (2005) *Las ONG en España. De la apariencia a la realidad*, Madrid, Catarata.

MARCUELLO, Carmen y MARCUELLO, Chaume (2000) “Las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) en España”, *Revista Internacional de Sociología* 25, pp. 99-119.

MOLINA, José Luis (2001) *El análisis de redes sociales. Una introducción*, Barcelona, Edicions Bellaterra.

ORTEGA CARPIO, María Luz (1994) *Las ONGD y la crisis del desarrollo. Un análisis de la cooperación con Centroamérica*, Madrid/Córdoba, IEPALA/Publicaciones ETEA.